

## **Durmiendo con el enemigo**

### **Una lectura de los fr. 583-584 de *Tereo* de Sófocles<sup>1</sup>**

Victoria Maresca

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

[vickymaresca@yahoo.com.ar](mailto:vickymaresca@yahoo.com.ar)

#### **Resumen**

La línea argumental de la tragedia *Tereo* de Sófocles, en su mayoría perdida, puede conocerse gracias a la tradición posterior y, especialmente, a la Hipótesis conservada en el P.Oxy. 3013. Con estas fuentes, es posible reconstruir el tratamiento que Sófocles da en *Tereo* al mito de Procne y Filomela: aquella, hija del rey de Atenas, es dada en matrimonio al rey de Tracia, Tereo. Como Procne extraña a su hermana —Filomela— él resuelve ir a buscarla, pero en el viaje de regreso la viola y le corta la lengua para que no pueda culparlo. Sin embargo, Filomela logra realizar un tejido para advertir de lo sucedido a su hermana y se lo hace llegar. Procne la rescata y, juntas, asesinan al hijo que tenía con Tereo, lo cocinan, y se lo sirven para que lo coma. Al conocer la verdad, éste intenta vengarse de las mujeres, pero los dioses intervienen y producen la metamorfosis de los tres en aves. La tragedia probablemente comenzaba con el regreso de Tereo y todo lo anterior era referido a través del discurso.

En la presente investigación propongo, entonces, una lectura específica de los fragmentos 583 y 584 de la obra, en relación con la trama arriba descrita. El primero de ellos contiene un monólogo de Procne en el que expone las miserias de la “raza femenina”, referidas al matrimonio y a la imposibilidad de decidir su propio futuro, mientras que el segundo alude a la dificultad que implicaba vivir en tierra extranjera. Este trabajo se centra, precisamente, en analizar en ambos textos —a través de un estudio filológico— el problema de la expulsión del hogar paterno que implicaba para la mujer el matrimonio y su debilidad en un mundo regido por varones. Asimismo, me interesa destacar, en los versos propuestos, el rol de la mujer como objeto de intercambio no sólo entre varones sino también entre entidades políticas.

#### **Abstract**

The plot line of Sophocles' tragedy *Tereus*, mostly lost, can be known thanks to later tradition and, especially, to the Hypothesis conserved in P.Oxy. 3013. With these sources, it is possible to reconstruct the treatment that Sophocles does in *Tereus* of the myth of Procne and Philomela: the former, daughter of the king of Athens, is betrothed to the king of Thracia, Tereus. As Procne misses Philomela, Tereus decides to search for her, but on the return trip he rapes her and cuts off her tongue to avoid being blamed. However, Philomela warns her sister about the events that happened through a piece of weaving. Procne rescues her and, together, they murder the son she had with Tereus, cook him and feed him to his father. Upon discovering the truth, he tries to take revenge on the women, but the gods intervene and produce a metamorphosis of all three

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación UBACyT (convocatoria 2010-2012) “Genealogías violentas y problemas de género: conflictividades familiares y perversiones del oikos en la literatura griega antigua” 20020090200095 (en formación tipo B), dirigido por la Dra. Elsa Rodríguez Cidre y codirigido por el Dr. Emiliano J. Buis.

into birds. The tragedy probably started with the return trip of Tereus, and everything that happened before is referred to through speech.

In the current investigation I propose, then, a particular reading of fragments 583 and 584 of the work, related to the plot described above. The first fragment contains a monologue of Procne, in which the miseries of the “female race” are exposed, referring to marriage and the impossibility of deciding its own future, whereas the second fragment alludes to the difficulties implied by living on foreign land. This work is centered, precisely, on analyzing on both texts —through a philological study— the problem of expulsion from paternal home that implied for a woman to be married and her weakness in a world ruled by men. Also, I am interested in highlighting, in the proposed verses, the role of women as an exchange object not only between men but between political entities as well.

La línea argumental de la tragedia *Tereo* de Sófocles, en su mayoría perdida, puede conocerse gracias a la tradición posterior y, especialmente, a la Hipótesis conservada en el P.Oxy. 3013. Con estas fuentes, es posible reconstruir el tratamiento que Sófocles da en la obra al mito de Procne y Filomela: aquella, hija del rey de Atenas, es dada en matrimonio al rey de Tracia, Tereo. Como Procne extraña a su hermana —Filomela— él resuelve ir a buscarla, pero en el viaje de regreso la viola y le corta la lengua para que no pueda culparlo. Sin embargo, Filomela logra realizar un tejido para advertir de lo sucedido a su hermana y se lo hace llegar. Procne la rescata y, juntas, asesinan al hijo que ésta tenía con Tereo, lo cocinan, y se lo sirven para que lo coma. Al conocer la verdad, éste intenta vengarse de las mujeres, pero los dioses intervienen y producen la metamorfosis de los tres en aves. La tragedia probablemente comenzaba con el inminente regreso de Tereo y todo el relato mítico, cronológicamente anterior a las acciones con que inicia la puesta en escena, era referido a través del discurso.

En la presente ponencia propongo, entonces, una lectura específica de los fragmentos 583 y 584 de la obra, en relación con la trama arriba descrita y con el contexto histórico de su representación. El primero de ellos contiene un monólogo de Procne en el que expone las miserias de la “raza femenina”, referidas al matrimonio y a la imposibilidad de decidir su propio futuro, mientras que el segundo alude a la dificultad que implicaba vivir en tierra extranjera. Aquí me centraré, precisamente, en analizar en ambos textos —a través de un estudio filológico— el problema de la expulsión del hogar paterno que implicaba para la mujer el matrimonio y su debilidad en un mundo regido por varones. Asimismo, me interesa destacar, en los versos propuestos, el rol de la mujer como objeto de intercambio no sólo entre varones sino también entre entidades políticas.

El fragmento 583 generalmente fue situado al comienzo de la obra, en el prólogo, sobre la base de una comparación con *Traquinias*, en donde Deyanira espera ansiosamente el regreso de su marido (Fitzpatrick 2001: 92).

νῦν δ' οὐδέν εἰμι χωρίς. ἀλλὰ πολλάκις  
ἔβλεψα ταύτη τὴν γυναικείαν φύσιν,  
ὡς οὐδέν ἐσμεν. αἱ νέαι μὲν ἐν πατρὸς  
ἡδιστον, οἶμαι, ζῶμεν ἀνθρώπων βίον·  
τερπνῶς γὰρ ἀεὶ παῖδας ἀνοία τρέφει.

ὅταν δ' ἐς ἦβην ἐξικώμεθ' ἔμφρονες,  
 ὠθούμεθ' ἔξω καὶ διεμπολώμεθα  
 θεῶν πατρῶων τῶν τε φυσάντων ἄπο,  
 αἱ μὲν ξένους πρὸς ἄνδρας, αἱ δὲ βαρβάρους,  
 αἱ δ' εἰς ἀγηθῆ δώμαθ', αἱ δ' ἐπίροθα.  
 καὶ ταῦτ', ἐπειδὴν εὐφρόνη ζεύξη μία,  
 χρεῶν ἐπαινεῖν καὶ δοκεῖν καλῶς ἔχειν<sup>2</sup>  
 Y ahora nada soy aparte. Pero muchas veces  
 vi así la naturaleza femenina,  
 de modo que nada somos. Siendo niñas en la casa del padre  
 vivimos, creo, la vida más agradable de los hombres.  
 Pues siempre alegremente la insensatez alimenta a los niños.  
 Pero tan pronto como a la juventud llegamos sensatas,  
 somos lanzadas fuera y vendidas  
 lejos de los dioses patrios y de los que nos engendraron,  
 unas a extranjeros, otras a bárbaros,  
 otras a hogares sin alegría, otras a afrentosos.  
 Y esto, tan pronto como una sola noche haya uncido el yugo,  
 preciso es alabarlo y pensar que es hermoso.

Sin embargo, la situación aquí es muy diferente de la de *Traquinias*: Procne se encuentra aislada a causa de la lejanía de su familia paterna, no por la de su marido. Parece más interesante considerar este fragmento no en el prólogo sino, siguiendo a Sommerstein, Fitzpatrick y Talbot, en el medio de la acción dramática, cuando Procne cree haber perdido a Filomela (2006: 181). Además, la desesperación trágica que manifiesta el personaje no se condice con la alegría que debería tener al comienzo de la obra si estuviera todavía esperando la llegada de su hermana. Por otra parte, parece adecuado pensar que Tracia como escenario de la obra hubiera sido una innovación de Sófocles, dado que Tucídides (2.29.3) lo corrige, al decir que los tracios habitaban Daulia en el momento que transcurre la tragedia. Esta innovación habría generado que Procne se encontrara mucho más lejos de Atenas, lo cual explicaría en mayor medida la angustia que manifiesta.

Es posible que el único oyente interno de las palabras de Procne sea el coro. En cuanto a su género, las opiniones están divididas,<sup>3</sup> algunos argumentan que es femenino, entre otros motivos porque Procne utiliza la primera persona del plural. Sin embargo, resulta más interesante postular un coro masculino, lo que habría generado en ella un

<sup>2</sup> El texto griego de los fragmentos de *Tereo* corresponde a la edición de Lloyd-Jones y todas las traducciones son mías.

<sup>3</sup> Para una argumentación a favor del coro femenino cf. Fitzpatrick (2001: 94, 95) y March (2003: 156); a favor del coro masculino cf. Dobrov (1993: 199, 200).

sentimiento de soledad aún más profundo. Perfectamente se puede entender el plural como una ampliación de su sentimiento personal al resto de las mujeres.

Un análisis textual del fragmento 583 puede proporcionar interesantes perspectivas de lectura. En primer lugar, se puede observar cómo Procne rápidamente pasa de su caso particular a generalizar la situación de la raza de las mujeres: se desplaza del οὐδέν εἶμι (v. 1) al οὐδέν ἔσμεν (v. 3), plural que ya no abandonará en el resto del fragmento. No obstante, ella está χωρῖς (v. 1), “aparte, separada”. ¿De quién? No se refiere a su marido, quien, si consideramos que este fragmento no forma parte del prólogo sino que corresponde al medio de la acción dramática, ya habría vuelto de su viaje, sino a su familia paterna. Está lejos, y la excitante posibilidad de ver a su hermana acaba de ser destruida: de acuerdo a las reconstrucciones, Tereo asegura que Filomela ha muerto (Sommerstein, Fitzpatrick y Talbot 2006: 152). Según Dobrov, la tendría escondida en algún lugar lejano (1993: 201): mucho más probablemente la habría introducido como esclava en el propio hogar marital (March 2003: 158).<sup>4</sup> Lo más relevante para el caso es que Procne cree que su hermana murió y que se encuentra completamente sola.

En el segundo verso, se refiere a la γυναικείαν φύσιν, la naturaleza femenina. No se puede evitar pensar en la distinción φύσις/νόμος, que Antifonte e Hipias aplicaron a la distinción griego/bárbaro (Gambón 2009: 13). A pesar de que Procne es ateniense, en cuanto mujer es parte de la alteridad, y de ese modo puede ser igualada con los bárbaros mediante el esquema de polaridad y analogía, propio del pensamiento griego. Por lo tanto, si uno se pregunta quién representa aquí el modelo griego y quién la alteridad, debe responderse que en esta tragedia sólo existen figuras de alteridad, igualadas y llevadas al mismo plano de barbarie. Aliarse con los tracios vuelve a los propios griegos, bárbaros. Esta idea se ve reforzada al producirse la metamorfosis de los tres en aves, es decir, comparten el mismo destino, ni más ni menos para cada uno de ellos. Asimismo, según Zacharia, la metamorfosis en ave es usualmente asociada, en la mitología griega, con el tipo de crimen más contaminante, aquél que viola el orden familiar: la transformación en ave representa el movimiento de la civilización a la extrema barbarie (2001: 92).

Luego, se refiere a la vida en la casa del padre como ἡδίστον (v. 4), superlativo de ἡδύς, cuya primera acepción en el *LSJ* es “agradable al gusto”,<sup>5</sup> lo cual junto con el verbo τρέφω (v. 5), lleva a considerar el campo semántico de la comida, con las implicancias que ello tiene para esta tragedia, en la que el padre, inadvertido, se come a su hijo. Asimismo, la aliteración del sonido -τρ- en πατρός (v. 3) y τρέφει y su misma posición en el verso, fortalecen esta relación, además de que el género pasó de ser específicamente femenino (νέαι v. 3) a uno que puede ser tanto femenino como masculino (παῖδας v. 5).

Ahora bien, lo que nutre a los niños es la insensatez (ἀνοία v. 5), pero se llega a la juventud con sensatez (ἔμφρονες v. 6). Al analizar el verbo, se puede ver que es un

<sup>4</sup> Esto, por otro lado parece más verosímil, ya que si se tiene en cuenta el fragmento 595, el reconocimiento según Aristóteles se da mediante “la voz de la lanzadera”, una pieza que se utilizaba para tejer. Para poder realizar un tejido Filomela debía haber podido acceder al telar, lo cual habría sido muy sencillo en caso de ser una esclava de la casa. Para un análisis de la discusión sobre este tema cf. Fitzpatrick (2001: 96-97)

<sup>5</sup> *LSJ* s. v. ἡδύς A. I: “pleasant to the taste”.

compuesto de ἰκνέομαι (llegar), con la preposición ἐκ, que significa “fuera”: por lo tanto llegar a la juventud es en sí mismo llegar fuera, salir, lo que anticipa los versos que siguen. En el verso 7 aparece el verbo ὠθέω, “empujar, precipitar, expulsar” (en voz pasiva, claro) reforzado por la preposición ἔξω, “fuera”, otra vez. Es menester recordar que uno de los términos relacionados con el matrimonio es ἔκδοσις, donde nuevamente aparece la idea de expulsión. En este mismo verso, Procne afirma que además de ser “expulsadas”, las mujeres son “vendidas”, con lo cual demuestra cómo el matrimonio era concebido en el sentido de un intercambio económico y así descrito en la tragedia griega. Incluso en la voz pasiva de los verbos es posible ver con claridad cuál es el lugar de la mujer en este intercambio que se realiza entre varones. Para empeorar la situación, son vendidas lejos del hogar paterno. Luego, en los versos 8 y 9, se ve con facilidad el pasaje de la casa del padre a la del marido a través de las preposiciones ἀπό y πρὸς.

Como explica Lyons, existe todo un ámbito de relaciones y transacciones condicionadas por el diferente status de la mujer y el hombre, dentro de lo que podemos llamar “economía del género”. Primero entre estas transacciones está el matrimonio. Éste no es simétrico para los dos sexos, ni ideológica ni funcional ni siquiera lingüísticamente. Cuando un hombre se casa con una mujer, él lo hace en voz activa mientras que ella en voz media. Las transacciones del matrimonio organizadas por un pariente masculino de la mujer casi siempre involucran una compleja serie de intercambios. A veces la propia novia es considerada como el más valioso de los regalos que cambian manos entre dos familias cuando se relacionan a través del matrimonio. Mientras a la mujer a veces se la piensa como siendo dada al marido, él nunca es pensado como un regalo para la esposa (2003: 6). Lo más relevante, a mi criterio, es que el matrimonio se trata de un intercambio entre varones y que en esta tragedia la mujer fue utilizada como un bien de cambio entre dos reyes, uno prestó ayuda en la guerra, el otro dio a su hija.

Por otra parte, es importante también recordar aquí el ejemplo de la reacción en el *Himno Homérico a Deméter* de la diosa al rapto de Perséfone, que pone en acto la problemática de la ruptura con la familia materna que implicaba el matrimonio para la mujer (Doherty 2001: 43). Los seis meses que debe pasar en cada mundo demuestran la doble fidelidad que le correspondía. El mito puede interpretarse como un contrato, un precedente de cómo debe ser el matrimonio. Una fidelidad excesiva a una de las dos familias desencadena la tragedia.

En los dos versos siguientes (9 y 10) es posible relacionar por la posición métrica que llevan en el verso ξένους con ἀγηθῆ y βαρβάρους con ἐπίρροθα. De este modo, se continúa insistiendo en la naturaleza afrentosa de los bárbaros y la desgracia que implica ser mujer en este momento. Se refuerza la relación entre βαρβάρους y ἐπίρροθα por la aliteración de vibrantes. Asimismo, según Chantraine,<sup>6</sup> ἐπίρροθος es un compuesto de ῥόθος, cuyo significado se relaciona con lo ruidoso, específicamente ruidos de animales. ἐπίρροθος se utiliza tanto en el sentido de “el que socorre” como “el que injuria con gritos”, dependiendo de las fuentes, pero con este último sentido lo utiliza el propio Sófocles en *Antígona* 413. Si bien entonces, se podría tomar sin más este valor, en realidad corresponde dar cuenta de ambos significados.

Se puede discutir si la puesta en escena de esta tragedia fue anterior o posterior a *Medea* (431 a.C.) o más cercana a *Aves* (414 a.C.), pero en cualquier caso no hay dudas de que

<sup>6</sup> Chantraine s.v. ῥόθος

el contexto político es el de la Guerra del Peloponeso, en la cual Atenas se alió con Tracia, de la mano de su rey Sitalces, hijo de Teres. En caso de tener alguna suspicacia respecto a la identificación intuitiva que los atenienses hacían entre Teres y Tereo, es interesante considerar el testimonio de Tucídides, quien aclara vehementemente que Teres no tiene absolutamente nada que ver con el Tereo que se casó con Procne, la hija de Pandión (2.29.3). Así, se puede entender que ἐπίρροθος conserva ambos sentidos, ya que se trata de un hogar injurioso, ruidoso, bárbaro, y al mismo tiempo, que socorrió a su hogar paterno, tanto en el mito (Tereo había ayudado a Pandión en una guerra) como en el momento histórico de la puesta en escena.

Es significativo para mi eje de lectura relevar el fragmento 584, que también pertenece a Procne y se sitúa en el mismo contexto que el 583. Podría ser una exclamación dirigida a Filomela (Fitzpatrick 2001: 95) o al coro (si es que se considera un coro femenino). Me interesa más considerar la primera opción, según la que Procne cree afortunada a Filomela por haber muerto antes que conocer tierra extranjera:

πολλά σε ζηλῶ βίου,  
μάλιστα δ' εἰ γῆς μὴ πεπεύρασαι ξένης

Mucho te envidio de tu vida,  
especialmente si no has probado tierra extranjera.

El rechazo a la tierra extranjera nuevamente destaca la desgracia que le representaba a la mujer el matrimonio. Se puede tomar, al mismo tiempo, como una advertencia, como una recomendación adversa a las tendencias imperialistas atenienses.

Por otra parte, me parece importante destacar que vivir en tierra extranjera no se refiere solamente a vivir en otra patria sino también al hecho de vivir en casa del marido, sin importar dónde sea, ésta es tierra extranjera.

Finalmente, volviendo al fragmento 583, el verso 11 contrapone la ἀνοία de la infancia (v. 5) con la noche εὐφρόνη (v. 11) palabra derivada de εὐφρων, compuesto de φρήν. Entonces, este camino de φρόνησις progresiva que se emprende al salir de la infancia, culmina en el momento que la noche unce el yugo (ζεύξη). Es decir, que además del pasaje que se da de la infancia a la juventud, de la insensatez a la sensatez, y del adentro hacia el afuera, hay otro pasaje que es el de dejar de vivir la vida de los hombres (ζῶμεν ἀνθρώπων βίον v. 4) para vivir la de los animales, señalado por la aplicación del yugo. Asimismo, en el fragmento 584, se habla nuevamente de la vida (πολλά σε ζηλῶ βίου v. 1), pero es la de aquella que ha muerto: Procne la envidia igualmente porque no llegó a realizar el pasaje, murió teniendo vida, aquella vida humana que ella dejó de poseer.

Es menester, además que la mujer alabe el orden y lo considere bello (v. 12): χρεῶν ἐπαινεῖν καὶ δοκεῖν καλῶς ἔχειν. Ahora bien, me interesa destacar cómo en todo el fragmento se produce un nuevo pasaje: el de lo natural a lo convencional. Se pasa de la γυναικείαν φύσιν (v. 2) y lo paterno (ἐν πατρὸς v. 3) —como aquello que da la φύσις (τῶν φύσάντων v. 8)— a un orden, claramente establecido por los varones, pero que aquí aparece despersonalizado mediante el χρεῶν y los verbos en infinitivo. Esta idea de trascendencia de la dominación se repite en el fragmento 585:

ἀλγεινά, Πρόκνη, δῆλον· ἀλλ' ὅμως χρεῶν

τὰ θεῖα θνητοῦς ὄντας εὐπετῶς φέρειν

Cosas dolorosas, Procne, evidentemente; sin embargo es necesario  
sobrellevar con satisfacción lo de los dioses siendo mortales

Lo más curioso es que estas palabras muy probablemente hayan sido pronunciadas por Tereo luego de relatarle a Procne la desgracia de su hermana.<sup>7</sup> Es decir, el orden lo imponen los hombres pero, mediante una despersonalización, ese orden resulta trascendente y el propio discurso femenino lo toma por dado. Aún un personaje con un discurso tan fuerte como Procne, cae en las redes del discurso masculino —al menos hasta este momento de la trama. Justamente en develar quién está detrás del discurso y quién es el que impone el orden, estará el mayor desafío de Procne, que en la segunda parte de la obra, dejará de aceptar “lo de los dioses” (τὰ θεῖα fr. 585 v. 2) y ejercerá la venganza por su propia mano.

### **Bibliografía primaria: ediciones, comentarios y traducciones**

Chantraine, P. *Dictionnaire étymologique de la Langue Grecque*. París: 1968.

Lloyd-Jones, H. (ed.), *Sophocles fragments*. Cambridge, MA: 1996.

Lucas de Dios, J. M. (trad.), *Sófocles. Fragmentos*. Madrid: 1983.

Nauck, A. (ed.), *Tragicorum Graecorum fragmenta*. Lipsiae: 1889.

Sommerstein, A.H., D. G. Fitzpatrick & T. H. Talboy. *Sophocles: Selected Fragmentary Plays I*. Oxford: 2006.

### **Bibliografía secundaria**

Dobrov, G. “The tragic and the comic Tereus”. En: *AJPh* 114 (1993): 189-243.

Doherty, L. E. *Gender and the Interpretation of Classical Myth*. Londres: 2001.

Fitzpatrick, D. “Sophocles’ ‘Tereus’”. En: *CQ* 51 (2001): 90-101.

Gambón, L. *La institución imaginaria del oikos en la tragedia de Eurípides*. Bahía Blanca: 2009.

Lyons, D. “Dangerous Gifts: Ideologies of Marriage and Exchange in Ancient Greece”. Conferencia dictada en el Center for Hellenic Studies, Harvard University: 2003. Disponible en: [http://www.chs.harvard.edu/File/women\\_property\\_lyons.pdf](http://www.chs.harvard.edu/File/women_property_lyons.pdf)

March, J. “Sophocles’ *Tereus* and Euripides’ *Medea*”. En Sommerstein, A.H. (ed.), *Shards from Kolonos: Studies in Sophoclean Fragments*. Bari: 2003: 139-161.

Zacharia, K. “‘The rock of the nightingale’. Kinship diplomacy and Sophocles’ *Tereus*”. En Budelmann, F. y Michelakis, P. *Homer, Tragedy and Beyond. Essays in Honour of P. E. Easterling*. Londres: 2001: 91-112.

<sup>7</sup> Cf. Sommerstein, Fitzpatrick y Talboy (2006: 179) para una discusión sobre el hablante en este fragmento.